



LEONARDO BOFF:

"NO RENUNCIE, SINO QUE ME

Entrevista exclusiva para Chile del conocido teólogo brasileño, Leonardo Boff, uno de los creadores de la Teología de la Liberación, concedida pocos días después de su renuncia a la orden franciscana. La entrevista fue realizada por la comunidad EXODO, de Madrid.



tos. Pero, cuando se llega a situaciones tales en que la libertad se siente tan limitada que ya no puede decir ni palabra, entonces vale la pena la ruptura para no dejar a la humanidad atropellada en las falsas instituciones."

«Te preguntábamos, Leonardo, también por la Iglesia: cómo se ha movido, cómo se está moviendo en este terreno. Y en este mismo contexto, quisiéramos saber tus impresiones sobre el nuevo catolicismo. ¿Qué representa esta nueva oferta doctrinal/pastoral de la Iglesia católica?»

"Pienso que la Iglesia jerárquica es

-No hay verdadera libertad de expresión en la Iglesia ni puede haberla, porque la Iglesia autoritaria no admite alternativas a su poder.

¿Te resultó difícil/doloroso, dejar la orden franciscana y el sacerdocio?

"Sí, fue difícil y doloroso porque especialmente la orden franciscana es mi patria espiritual. Yo tuve que abandonar mi consuetud a raíz de los conflictos que he tenido con el Vaticano, pero llevo conmigo toda la herencia espiritual de San Francisco, especialmente la sensibilidad por los problemas de los pobres, la ternura de la vida, y toda una dimensión de teología que yo quiero traducir en forma de una ecología social que va al encuentro de la inserción de los pobres en una sociedad más justa y más fraterna."

«La gente comprendió y apoyó tu decisión como un gesto profético. Pero, ¿fue esa la reacción en todos los ambientes, especialmente en los ambientes teológicos?»

"La reacción de los ambientes teológicos fue muy favorable, valorando la valentía de ese gesto que tenía una función profética de denunciar la contradicción entre un discurso de Iglesia que va en la línea de los Derechos Humanos, de la libertad, del diálogo con el mundo y, a la vez, la respuesta y el control interno de la inteligencia teológica. Solamente unos pequeños grupos más conservadores del

Brasil y de Francia, me han escrito sugiriéndome a considerar mi decisión: a no abandonar el cónclave ni a dejar el altar."

«Y ahora, ¿cómo lo llevas?, ¿cómo es tu nueva situación? ¿Puedes seguir entregado a la reflexión teológica?»

"El sentido de mi gesto fue exactamente éste: cambiar mi situación teológica para poder seguir haciendo lo que siempre he hecho. Yo no abandoné la Iglesia. Yo abandoné una función dentro del cuadro jerárquico. Me autogestioné al estado de laico, que es el estado de la gran mayoría de los cristianos y es el estado histórico en el que estuvo Jesús. Yo sigo fundamentalmente haciendo la reflexión teológica que antes hacía, aglutinando las Comunidades de Base, organizando seminarios teológicos, etc. de una forma más sistemática, superando el sesgo de laica y de la nueva religiosidad que vivimos en la cultura actual y discutiendo de ecología social en la universidad de Río de Janeiro."

«¿Qué te sugiere el lema "Libertad de expresión/instituciones"? ¿Se puede afirmar que toda institución limita y recorta por naturaleza la libertad de expresión? ¿Cómo se mueve la Iglesia en este terreno?»

"Yo creo que toda institución es una organización de poder. Y el poder produce siempre tensión y una dialéctica difícil con la libertad. Cuando más se robustecen y se vuelcan sobre sí mismas las instituciones mayor es su tendencia de control y de exclusión. Y esta lógica se opone conflictivamente a la libertad de expresión que es siempre creativa, que va más allá de los límites institucionales. La libertad intenta captar la lógica de la vida, la lógica de la historia. Por eso, yo creo que habéis siempre tensión entre instituciones y libertad, aunque se crea siempre una tensión histórica, es decir, dialéctica y fecunda, sin llegar necesariamente a una ruptura fundamental. Porque la libertad también tiene sus responsabilidades. Valora el sentido histórico de las instituciones y sabe que ellas configuran la realidad: comunidad, unidad y servicio a la vida. Pero nunca puede renunciar a sí misma, porque es mediante la libertad como la persona humana se define. Para el pensamiento crítico, el sentido de la historia universal consiste en agrandar el espacio a la libertad. Por eso, hay que saber llevar esa dialéctica con sentido de futuro, sufriendo las tensiones y superando eventuales conflictos

una institución autocrática y monocrática. Toda jerarquía produce desigualdades, y éstas dificultan siempre la participación e imposibilitan la democracia. Esto es muy claro en la Iglesia donde un grupo minoritario, la jerarquía, se comporta corporativamente como un cuerpo clerical, fundamentalmente autoritario, que mantiene siempre a la libertad bajo control y en aquel espacio donde no contradice los intereses corporativos de la institución. En este sentido, no hay verdadera libertad de expresión dentro de la Iglesia, ni puede haberla porque la Iglesia autoritaria no admite alternativas a su poder. Pienso que en la actual situación, bajo el pontificado de Juan Pablo II, se ha radicalizado la centralización del poder y los mecanismos de exclusión en la Iglesia. Hoy, más que nunca, la Iglesia se ha vuelto autoritaria y está creando víctimas por todas partes.

La expresión más alta de este autoritarismo católico se ha configurado en el Concilio Vaticano II de la Iglesia católica. Frente a esto, muchísimos, por el suyo mismo de dicho concilio, que, en ahora constituido con su propio ideal, no es en modo alguno universal, sino parcial. Solamente se cuenta con una

No renuncié, sino que me autopromoví al estado laico".
[artículo]

AUTORÍA

Boff, Leonardo, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No renuncié, sino que me autopromoví al estado laico". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile